

la mayoría de las iglesias ortodoxas, el iconostasio fue cargado de ornamentos hasta transformarse, poco a poco, en una verdadera barrera que separa los fieles del santuario, en lugar de unirlos. Felizmente esta tendencia se ha atenuado en la actualidad y el iconostasio está volviendo a ser lo que era en su origen: un soporte destinado a resaltar los íconos.

- Además del iconostasio, los templos ortodoxos habitualmente tienen íconos o frescos en las paredes y el techo. El “canon” según el cual se diseña el templo ortodoxo, indica que el ícono del Cristo Todopoderoso, el Pantocrator, debe estar en medio del templo, en la cúpula principal. Encima del santuario está el de la Theotokos con el Niño, que se considera como la “imagen de la Iglesia”, ya que María es el prototipo de la asamblea entera de creyentes, en quienes Cristo habita.

- En el área del altar, es costumbre poner íconos de los santos que compusieron las liturgias e himnos de la Iglesia, y definieron y fijaron los conceptos de la verdadera fe. Por eso, frecuentemente detrás de la mesa del altar encontramos los íconos de los Tres Jerarcas de la Iglesia, San Gregorio el Teólogo, San Juan Crisóstomo y San Basilio el Grande. En otros templos, detrás del altar se encuentra el ícono de Cristo en gloria: entronizado, en la Transfiguración, en la Resurrección o bien, ofreciendo los dones eucarísticos.

- Este folleto tiene como propósito ser una respuesta básica y sencilla, a las preguntas frecuentes sobre la forma en que los Cristianos Ortodoxos vivimos nuestra Fe.
- Si deseas conocer con mayor profundidad este u otro tema, te rogamos acercarte a nuestra Iglesia y solicitar colaboración a nuestros sacerdotes y fieles. Además puedes asistir a los diversos cursos que impartimos durante el año.
- Te agradeceríamos compartir y difundir este material con tus amigos y familiares.



IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA
PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA
ARQUIDIÓCESIS DE CHILE
PARROQUIA DE LA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
Av. Pedro de Valdivia 92 - F: 2317284
Email: iglesia@iglesiaortodoxa.cl
Web: www.iglesiaortodoxa.cl
Folleto: 801

Los Santos Iconos



En la Iglesia Ortodoxa, los íconos dan testimonio de la presencia de Dios en nosotros, a través del misterio de la fe. Los íconos no son simples representaciones humanas, ni meras ayudas a la contemplación y oración. Son los testigos de la presencia del Reino de Dios entre nosotros, y también de nuestra propia presencia en el Reino de Dios en la Iglesia. Para la fe ortodoxa,

los íconos no sólo son permitidos, sino que son espiritualmente necesarios, porque “la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros” (Juan 1,14). Cristo es verdadero hombre y, como tal, es verdaderamente el “ícono (la imagen) del Dios invisible” (Col. 1,15; I Cor. 11,7; II Cor. 4,4).

- El iconostasio, o panel de íconos, en la Iglesia Ortodoxa, pone de relieve nuestra unión con Dios, con Cristo, con su Madre la Santísima Virgen María y con todos los Ángeles y Santos. La mesa del altar, que simboliza la Mesa del Banquete en el Reino de Dios, está ubicada detrás de las llamadas puertas reales, entre los íconos de la Theotokos (Santísima Virgen María) con el Niño Jesús, y el Cristo entronizado y glorificado, señalando que todo cuanto nos sucede en la Iglesia sucede entre estas dos “venidas” de Cristo: la primera Venida como el Salvador nacido de María, y Su segunda Venida al final de los tiempos como Rey y Juez.

- En la parte central del iconostasio se ubican las “puertas reales”, que dan testimonio de la presencia entre nosotros de la Buena Nueva de Cristo, del Evangelio de la Salvación. En ellas se ubican los íconos de los cuatro Evangelistas: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan, autores de los cuatro evangelios canónicos del Nuevo Testamento, quienes escribieron la Buena Nueva de Cristo. También en las Puertas Reales se ubica el ícono de la Anunciación, el primer anuncio de la salvación del mundo.



- Arriba de las puertas reales vemos el ícono de la “Cena Mística de Cristo con sus discípulos”. Ícono del principal misterio de la fe cristiana y de la unidad de la Iglesia en el mundo. Es el testimonio visual que nosotros también somos partícipes en la “cena de las bodas del Cordero” (Apocalipsis 19,9) y que también somos bendecidos por Cristo para comer y beber

“en mi mesa en mi reino” (Lucas 22,30), bendecidos para comer “pan en el Reino de Dios” (Lucas 14,15).

- A la derecha de Cristo entronizado se encuentra el ícono del precursor San Juan Bautista. A la izquierda del ícono de la Theotokos con el Niño, se encuentra el ícono del santo o de la fiesta a la que el templo está dedicado.

- A ambos lados de estos íconos centrales, encontramos otros de los santos y de los ángeles. Las puertas laterales, que se llaman las “puertas del diácono” (que son para las personas que sirven en el altar) normalmente llevan los íconos de los arcángeles Miguel y Gabriel, o de los santos diáconos Esteban y Felipe.

- Dependiendo de su tamaño, el iconostasio puede tener otras filas de íconos más arriba: de los Santos Apóstoles, de las fiestas principales de la Iglesia, de los profetas y otros santos que han recibido la bendición de Dios, todo ello coronado por la cruz de Cristo, en la parte superior.

- No se debe entender el iconostasio como una especie de división entre el altar y la nave del templo, entre Dios y el pueblo. Por el contrario, el iconostasio es el testimonio vivo de la Encarnación de Dios, el Verbo hecho carne que “habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.” (Juan 1,14) En el transcurso de los últimos siglos, en